

“CRISANTO DOMÍNGUEZ ¿EL QUE SOÑABA CON PARÍS?”

JORGE CASTILLO¹

Para recordar al artista a un siglo de su nacimiento, en noviembre de 2011 se hizo la primera presentación del libro de Jorge Castillo, “**Crisanto Domínguez ¿el que soñaba con París?**”, y reiterada recientemente en febrero de 2012, en el marco de la *Feria del Libro Chaqueño y Regional*. Este último libro escrito por Castillo es el fruto de 27 años de búsqueda de información y análisis de documentos escritos y fotográficos, como así también visitas a distintos museos de bellas artes del país en donde se encuentran obras del artista.



INTRODUCCION

Crisanto Domínguez nació en Las Palmas del Chaco Austral siendo el primer escultor chaqueño reconocido por la crítica especializada nacional. Incursionó también en la pintura y en las letras. El libro rescata su vida y su obra, recortándola sobre el contexto en que se desarrolló la actividad cultural de Resistencia en las décadas de los años treinta a sesenta, período que el autor estudia en profundidad recurriendo a profusa documentación escrita y fotográfica y desde el encuadre de la Psicología Ambiental. La investigación se inicia 27 años atrás, 1984, siguiendo las huellas de “El Indio”, una escultura realizada por Crisanto en 1938 que sufrió la censura y su desaparición en

¹Es Psicólogo, Magíster en Gestión Ambiental y Ecología y en Ciencias del Ambiente y la Salud. Co-fundador y en varios períodos Presidente del Colegio de Psicólogos del Chaco. Rector del Instituto Superior “Domingo Faustino Sarmiento” de Resistencia desde 2005. Desde 1968 realiza filmes documentales, de animación y argumentales, rescatando el patrimonio natural-cultural local. Fundó y preside la Fundación Ambiente Total (FunAT).

circunstancias nunca aclaradas antes y que en este libro se logra dilucidar resignificando su sentido testimonial. Inicialmente pensando en la realización de un filme sobre aquel hecho y la manifestación anticensura protagonizada por un grupo de intelectuales, artistas y científicos agrupados en la llamada “peña de los bagres”, Jorge Castillo fue revelando a medida que avanzaba en su investigación y confirmaba sus hipótesis iniciales, distintos acontecimientos de aquel pasado cultural de Resistencia, encontrando puntos en común con la actualidad y un excelente motivo para ampliar la búsqueda de información. El objetivo original de conocer la vida y la obra de Crisanto y rescatarlo del olvido, termina ampliado con la puesta en valor no solamente de aquel “indio que soñaba con París” -como dijo el poeta entrerriano Gaspar Benavento refiriéndose a Crisanto- sino de la época excepcional que le tocó vivir, y de la que tanto el artista como sus amigos fueron protagonistas, constituyéndose en motores de un modelo válido de gestión cultural que aún se mantiene en el Chaco.



ITINERARIO DE UN ARTISTA.

Crisanto Domínguez nació en Las Palmas del Chaco Austral, fundado por los irlandeses Ricardo y Carlos Hardy a fines del siglo XIX cuando instalaron el tristemente célebre Ingenio que dio nombre a la localidad, reproduciendo en el otrora territorio nacional del Chaco las condiciones del más puro colonialismo británico, con mano de obra esclavizada y el apoyo incondicional de los gobernantes de turno, fieles a los enunciados de la “globalización” y la instalación de la mercadocracia a partir de la consolidación del poder omnímodo de las corporaciones imperialistas y la complicidad de un Estado débil y corrupto.

Crisanto fue el primer escultor chaqueño reconocido por las crítica especializada nacional con notables calificativos de calidad y creatividad. Incursionó también en la pintura y en las letras.

El libro rescata su vida y su obra, recortándola sobre el contexto en que se desarrolló la actividad cultural de Resistencia en las décadas de los años treinta a sesenta, período que Castillo estudia en profundidad recurriendo a la profusa documentación escrita y fotográfica referida a esta época y desde el encuadre de la Psicología Ambiental.

La investigación se inició en 1984, a partir de un artículo del ensayista Guido Miranda publicado en “Norte”, y desde ese momento Castillo inició un camino apasionante, como él mismo lo define, siguiendo las huellas de la escultura “El Indio”, un desnudo de tres metros montado sobre un pedestal en una de las avenidas céntricas de la ciudad de Resistencia, realizada por Crisanto en 1938 que un año después sufrió la censura y su desaparición en circunstancias nunca aclaradas antes y que en este libro se logra dilucidar resignificando su sentido testimonial y considerando otros hechos contemporáneos de peso, en los cuales aquel clima de control y persecución mercadocrático protagonizado por empresas extranjeras y funcionarios corruptos puestos en sus cargos por el Ejecutivo Nacional, tuvo un papel fundamental tanto en la censura impuesta como en las reacciones libertarias surgidas como contraparte por el lado de un grupo de intelectuales, artistas y científicos agrupados en la llamada “peña de los bagres”, que con el tiempo devino en dos instituciones de prestigio que dejaron grabada su impronta a fuego hasta el día de hoy: el **Ateneo del Chaco**, y el **Fogón de los Arrieros**.

Analizando esos hechos y profuso material periodístico y fotográfico de la época, Jorge Castillo fue revelando -a medida que avanzaba en su investigación y confirmaba sus hipótesis iniciales- distintos acontecimientos de aquel pasado cultural de Resistencia,

encontrando puntos en común con la actualidad y un excelente motivo para ampliar la búsqueda de información y explicar las características fundacionales de la actividad cultural –en especial la artística- del Chaco, reconocido internacionalmente como polo de promoción cultural de excelencia del nordeste argentino.

De esta manera, el objetivo original de conocer la vida y la obra de Crisanto y rescatarlo del olvido, terminó ampliado con la puesta en valor no solamente de aquel “indio que soñaba con París” -como dijo el exquisito poeta entrerriano Gaspar Benavento refiriéndose a Crisanto, a quien protegió y estimuló- sino de la época excepcional que le tocó vivir, y de la que tanto el artista como sus amigos fueron valiosos protagonistas, constituyéndose en motores de un modelo válido de gestión cultural en contraposición a otro modelo que pugna por imponerse en las últimas décadas y que está más ligado a las llamadas industrias culturales (que exigen una producción siempre competitiva y rentable) que a los afectos, la vocación y la creatividad (aquello que todavía algunos se animan a seguir llamando “amor al arte”). Crisanto Domínguez debió lidiar con las dos modalidades de gestión y eso aborda Castillo en su nuevo libro con muy buena fundamentación.

EL LIBRO DE JORGE CASTILLO SEGÚN CLARA RIVEROS SOSA.

El viernes 25 de noviembre asistimos a la presentación del libro de Jorge Castillo sobre este excepcional precursor de la escultura chaqueña, hoy olvidado casi por completo. El acto, que se llevó a cabo en la Casa de las Culturas, en Resistencia, fue muy distendido e interactivo con la concurrencia, tal como ya nos tiene acostumbrados el autor en cada una de sus intervenciones públicas.

Jorge Castillo es, como sabemos, pero no está de más recordar, psicólogo, ambientalista, docente, escritor, cineasta, enamorado de las artes y un largo etcétera en el que se cuentan algunas maestrías universitarias. En su nuevo libro trata de desentrañar la existencia –sumamente peculiar, artísticamente productiva y de triste final- de Crisanto Domínguez, así como de reivindicar su figura y la extraordinaria calidad de su obra. Decíamos al principio que este artista fundamental es actualmente casi un desconocido y, aun peor, en los últimos tiempos su existencia se ha visto banalizada y el resto de su obra reducido en el imaginario colectivo –prácticamente suprimido- al asociarlas exclusivamente con las peripecias sufridas por su desaparecida escultura El Indio, y todo ello puesto en un contexto en el que se entrecruzan cierta picaresca y la crítica a una supuesta pacatería que se le atribuye a la sociedad resistenciana de los años treinta del pasado siglo. Los treinta, justamente, que

constituyeron una etapa muy fértil que echó las raíces del campo cultural chaqueño con una gran apertura de miras. Pues bien, Castillo salió en este caso al rescate de las verdades, algunas ocultas y otras simplemente archivadas en los trasfondos de la memoria de personas de la época o de quienes recogieron sus testimonios. Él se ocupó – en el libro y en la charla de presentación- de ubicar a esa vida con sus avatares en el contexto histórico y político correspondiente, lo cual la abre a lecturas no habituales y, esencialmente, enriqueció la información, arduamente colectada, con interesantes interpretaciones personales.

En ese ambiente que recrea, Castillo destaca a la informalísima y singular Peña de los bagres, de aquellos tiempos, que le sirviera de solidaria pista de despegue a Crisanto –más allá de su propio talento- hacia la consideración pública. Aquí también el autor desmitifica el aura de bohemia juguetona que a veces se les asigna a “los bagres” y que él entiende como una reducción del papel fecundo, generoso, fundante y comprometido que realmente desempeñaron.

El brillante artista plástico que fue Crisanto Domínguez, también novelista y autobiógrafo, adquirió en su momento una importancia no sólo local sino nacional y cosechó premios y altos reconocimientos. El libro de Castillo – fruto de una pasión casi arqueológica- añade a su valor textual el registro fotográfico de numerosas esculturas de Crisanto, diseminadas por distintas ciudades y lugares, y llevado a cabo con idoneidad por el autor. De todo lo señalado surge un libro único que – previamente a la exposición de Castillo- fuera presentado con amenidad y simpatía por el escritor Roberto Mateo y que se completara en la ocasión con un video testimonial realizado por el polifacético autor.

29 de noviembre de 2011